

EDITORIAL

Después de dos años excedidos de la Pandemia Mundial del COVID-19 la misma, pese a sus nuevas variantes, ha comenzado a ceder y ya hay países que se han declarado ya en proceso definitivo de salida de la misma. Sea como sea no cabe duda que el retorno a la “normalidad” habla de una nueva realidad donde las cosas expresan cambios significativos, entre ellos, la evidente imposición de la educación a distancia que la enfermedad aceleró y que parece haber llegado para no irse nunca más. Veremos y estaremos atentos a sus efectos sobre la educación, las comunicaciones y con efectos aún mayores la transformación de las condiciones de trabajo. Algunas auguran cambios profundos en todos esos ámbitos.

Una pésima noticia que nos trae el transcurrir del 2022 es el regreso de la Guerra a Europa. En concreto la invasión de Rusia a Ucrania parece potenciar un conflicto geopolítico de proporciones mundiales pues las apetencias rusas para reinstaurar un imperio euroasiático como fue el de los Zares, pero más actualmente, como fue la hegemonía soviética sobre esos territorios completamente venida a menos con la desaparición de la URSS pero la manifiesta y descarada beligerancia de Rusia apelando al uso de la fuerza a fin de reconstruirla y sus claras amenazas a Occidente enfrentando la expansión de la OTAN hacia el este europeo solo promete riesgos serios. Por lo pronto ya son más de 5 millones de refugiados ucranianos que ha huido de su patria y miles los muertos inocentes pese a una muy inesperada y considerable resistencia mostrada en contra de los invasores rusos. Amanecerá y veremos sus implicaciones, lo que más temor provoca es la apelación al uso de los arsenales termonucleares u otras posibilidades de las armas de destrucción masiva. ¿A que juega Putin y hasta dónde será capaz de llegar?

Por otro lado, en Venezuela se juega a, dicen ciertos articulistas, a una suerte de “perestroika”, el régimen hace un esfuerzo de normalización económica, controla el dólar al punto de haber detenido ya por meses su tendencia alcista en el cambio, ello ha permitido superar la hiperinflación, pero, no una aún fuerte inflación; se han devueltos propiedades confiscadas y/o estatizadas a sus dueños originales (sin indemnización ni reparos), se pretende subir el salario mínimo a fin de recuperar la capacidad adquisitiva de la población pero lo hecho y lo prometido aún resulta insuficiente, el venezolano promedio padece de facto aún en crisis humanitaria severa, existe una fuerte campaña contra las sanciones de los Estados Unidos y la Comunidad Europea a la cual se han sumado voces pretendidamente disidentes, el Gobierno maniobra con el regreso a las negociaciones con la oposición pero con señales ambiguas y equivocadas. El año pasado el Gobierno maniobro para evitar el derecho a un revocatorio constitucionalmente legítimo, pero cerrado de modo abrupto. Todo apunta es al 2024 cuando corresponden elecciones presidenciales. La oposición mantiene su falta de unidad pese a llamados y propuestas en su seno para intentarlo. ¿Qué ocurrirá en este ínterin?

En **FERMENTUM** seguimos activos y vigentes, segundo número del Volumen 32, 2022, número 94, pese a la terrible crisis de la Educación Superior sometida al acoso, la falta de recursos, el abandono y la fuga de sus integrantes hemos optado por resistir y hasta por reinventarnos. Como el país mismo que se resiste a desaparecer pese a enfrentar la peor crisis de toda su existencia.

Oscar Aguilera